

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS ANUDADORES HUELGUISTAS DE MATARO

Pesetas.

Suma anterior.....	115,32
Madrid.	
Colecta hecha en la asamblea celebrada el 11 del corriente por la Agrupación Socialista, 5.—Idem ídem en la Sociedad de Obreros Panaderos, 8,30.—Barbajero, 0,50.—Lumbreras, 0,20.—Abascal, 0,25.—Morato, 0,25.—P. I., 0,25.—P. Simal, 0,25.—J. Alonso, 0,50.—D. Oteruelo, 0,20.—J. Herrero, 0,25.—P. Echeverry, 0,25.—Blanco, 0,25.—E. Prieto, 0,25.....	16,70
Málaga.	
Sociedad de Carreros, 1,20.—Sección Varia, 1.—B. Sánchez, 0,50.....	2,70
Pueblo Nuevo del Mar.	
Micaela Cubells, 0,25.—V. Genovés, 0,25.—V. Galliana, 0,25.—Un burgués, 0,30.....	1,05
Bilbao.	
T. Pascual.....	1,00
La Arboleda.	
Agrupación Socialista.....	1,40
Mora.	
B. Moreno de Redrojo.....	0,20
Valladolid.	
Un socialista.....	1,05
Santander.	
Recaudado en el Centro Obrero.	
Sociedad de Trabajadores del Muelle, 25.—V. Rodríguez, 1.—J. Revuelta, 0,50.—E. Rojas, 0,25.—F. Aja, 0,25.—D. Pérez, 0,50.—R. Escandón, 0,15.—P. Noriegas, 0,25.—P. Pérez, 0,25.—J. Aspiazú, 0,50.—A. Cagigal, 0,25.—L. González, 0,50.—A. Zurita, 0,30.—E. Diciao, 0,25.—Un tímido, 0,05.....	30,00
TOTAL.....	169,42

LA SEMANA BURGUESA

Cayeron los conservadores y subieron los liberales. En realidad, no sabemos si decir aquello de «los mismos perros...», porque la política se ha simplificado tanto, que ya no varían los perros.

Ni los collares.
Y si no, que lo diga el nuevo gobernador de Madrid, que en su primera «etapa» guardaba tal respeto á la ley de Asociaciones, que no se tomó nunca la molestia de cumplirla.

Por supuesto, cuando se trataba de Sociedades obreras.

Lo mismo que los conservadores.

Aunque ya estaba descartado hace tiempo de la política española, merece consignarse un hecho que ha coincidido á lo Martos, es decir, con oportunidad, con el cambio de Gobierno.

Se han efectuado las bodas de los republicanos que capitanea Castelar con la Monarquía.

Con este acto, el loro de la democracia ha señalado á sus demás colegas en republicanismo el camino que á la larga tendrán que recorrer.

Y que será el único medio de que entre ellos llegue á reinar la tan suspirada concordia, deponiendo todos sus odios en aras de la santidad del Presupuesto.

Porque la Cuaresma se va prolongando demasiado. Y sin esperanza de que llegue la Pascua.

Los asuntos del Panamá comienzan á decaer en el interés del público.

Así se lo telegrafían á un periódico. Y es natural.

Como que la comedia toca ya á su desenlace. Y éste estaba previsto.

Después que el procurador general de la República ha sido castigado con un ascenso por defender «la independencia de los Tribunales», Brissón el austero se niega á dar publicidad á las sesiones de la Comisión investigadora, fundándose en la ley del embudo.

Merecía que le castigaran también.

Y le castigarán... dándole la presidencia de la República.

Que la tiene ganada.

Por la buena maña que se está dando para sacar á la burguesía francesa del atoladero.

Bien dicen los que afirman que la forma de gobierno republicana tiene la virtud de convertir á las naciones en sucursales de Janja, porque, á juzgar por las declaraciones de algunos personajes que han sido llamados ante la Comisión de *encheque*, en París deben andar los miles de francos á puntapiés.

Son deliciosas las tales declaraciones. Oigan ustedes: M. Dugné de la Fauconnière, diputado monárquico, se encontró un día con que el barón Reinach le enviaba 25.000 francos «sin exigirle nada y sin que hubiera suscrito acción alguna del Panamá».

¿Y qué iba á hacer el hombre ante aquella sorpresa tan agradable? Guardarse los 25.000 francos, «creyendo que era un regalo».

Y sucesivamente otros varios fueron confesando que habían recibido también «regalitos», pero creyéndolo muy natural; porque, como dijo el director de *Le Temps*, además de políticos eran industriales.

Industriales á lo José María.

Y á todo esto, nuestros republicanos siguen tan deliciosos escribiendo para la China.

Cuando de la información parlamentaria va resultando... que no resulta nada, *El Nuevo Régimen*, anticipándose al día de Inocentes, dice:

Consuélanos ahora el empeño con que la Cámara de Diputados busca á los delincuentes para hacerles pagar caro su delito y ponerlos en la picota pública á fin de que nunca más merezcan la investidura de representantes del pueblo.

Y cuando el público bonachón (que en todas partes le hay) empieza á aburrirse y se llama á engaño, el corresponsal parisién de *El Liberal* dice que «el pueblo tiene fe en que se hará justicia seca, caiga el que caiga».

No me jaga usted de reir...

Sigue la armonía en el campo republicano.

Los de Vitoria celebraron hace pocos días un *meeting* para defender la conveniencia de la unión electoral con los liberales monárquicos, y á la vez se efectuaba otra reunión de protesta contra los primeros.

Por aquí lleva camino de realizarse la unión republicana cuando decía Castelar.

El día del Juicio por la tarde.

El Ayuntamiento de Barcelona también anda *empapelado*, como el de Madrid.

Y en el empapelamiento se dice que resultan comprometidos tres concejales conservadores, uno posibilista y otro federal.

Vamos, así no habrá queja.

Están dignamente representados todos los matices de la política burguesa.

Quien sigue guardando el incógnito es la Sra. Moralidad que los republicanos iban á llevar á la administración municipal.

Otro *peñi* Panamá.

Una casa de banca de Hamburgo ha suspendido sus pagos, dejando un pasivo de 1.500.000 marcos.

Este es el sistema que emplea el capitalismo para desvalijar al prójimo.

Sin necesidad de gastar trabuco.

Dijo Cánovas en el Congreso que los escándalos del Ayuntamiento de Madrid no son constitutivos de delito, según tiene declarado la Audiencia en casos análogos.

Noticia fresca.

Esas cosas ya se sabe que no las castiga el Código, que tiene varias interpretaciones.

Como la Biblia.

El marqués de Cubas, el alcalde «popular», jaleado, ensalzado y glorificado por nuestros ediles republicanos, rebajó á seis reales los jornales que el Ayuntamiento pagaba á ocho.

Así lo dijo Bosch en el Senado, sin que el católico marqués lo haya desmentido en su carta-rectificación. No sabemos si se fundarían en este rasgo los concejales republicanos para ofrecerle su incondicional apoyo, ó si éste tendría raíces más hondas.

Por ejemplo:

Una de las medidas del señor marqués de Cubas para restablecer la moralidad, fué suprimir trece empleados de los de más categoría del Ayuntamiento; pero entre estos empleados estaba un Sr. Cabanillas, que fué concejal republicano, y se respetó; otro, pariente del Sr. Ruiz Zorrilla, que también fué respetado, dándose el caso singular de que quedaran en el Ayuntamiento el director de *Las Dominicales* y el respetuoso servidor de la Santa Sede.

Ahora comprendemos las amarguras que habrán fe

nido que sufrir en silencio los concejales republicanos al ver «detentada» la soberanía municipal por un alcalde del rey que hacía mangas y capirotes.

La amistad obliga á mucho.

Y la gratitud también.

A catorce trabajadores ocupados en el cuarto trozo del ferrocarril minero de Castro Allen les debe el contratista los jornales correspondientes á los meses de septiembre, octubre y noviembre. Una friolera.

LLámase el contratista que así detenta los jornales de sus obreros, sin miedo á entablar relaciones con el Código penal, Saturnino Antuñano; y consignamos aquí su nombre porque no será difícil que andando el tiempo le veamos figurar en los papeles como excelentísimo señor y hasta tener casas y coche, ganado todo «con el producto de su trabajo».

Si la justicia burguesa fuera lo que sus panegiristas dicen, claro es que el tal Antuñano hubiera dado ya con sus huesos en la cárcel, porque todos los días leemos que algún infeliz ha sido detenido por robar un panecillo, y no vemos muy ajustado á Derecho que ande libre quien roba el pan de tres meses á catorce familias.

Y si la Compañía constructora del ferrocarril cumpliera con su deber, en vez de cometer la mofa de dar á los trabajadores 25 pesetas después de muchas reclamaciones de éstos, hubiera satisfecho íntegros los jornales á cuenta de la fianza que el contratista debe tener prestada, y rescindido el contrato.

Pero ni los Tribunales de justicia ni la Compañía se preocupan de lo que sin duda juzgan una pequeñez, y los obreros, con unas cuantas pesetas legítimamente ganadas, vense obligados á implorar la caridad pública y expuestos á ocupar, por mendigos, el calabozo donde debía estar el contratista.

No vayan, sin embargo, á dudar los trabajadores que nos han remitido la carta que insertamos en otro lugar de la deficiencia de la justicia: ya tendrán ocasión de apreciar la diligencia de ésta en alguna ocasión.

Por ejemplo, cuando promuevan alguna huelga.

Pues, señor, nuestros correligionarios de Zaragoza tuvieron la empecatada idea de celebrar un *meeting* de propaganda, y los anarquistas (que también allí los hay, porque la mala hierba crece en todas partes), persistiendo en la tarea que han emprendido de hacer añicos este viejo edificio social, y justamente indignados de que hubiera quien intentara renacer el movimiento obrero que ellos tuvieron el acierto de matar con su hábil conducta el 1.º de mayo, fuéronse al local donde aquél se celebraba con la sana intención de que concluyese como el Rosario de la Aurora, disimulando la escasez del número con el exceso de pulmones.

Pero ¡oh dolor! en Zaragoza, como en Valencia, como en Génova, como en todas partes, el sistema no les dió resultado, y tuvieron que marcharse más corridos que una mona.

¡Cómo ha de ser! Paciencia y tomar tlla.

INDIFERENCIA BURGUESA

La falta de trabajo, más aguda en la presente estación que en ninguna otra del año, tiene sin pan y sin abrigo á millares de obreros.

Saben esto los explotadores, lo saben también las autoridades municipales, provinciales y el propio Gobierno, y nada hacen por remediarlo.

Colocar en Madrid 200 ó 300 hombres á la semana, abonándoles el enorme salario de seis reales; dar ocupación en otras poblaciones á un número verdaderamente insignificante comparado con el de los que carecen de trabajo, más que propósito de librar de su extrema miseria á los que el actual sistema de producción arroja del taller, de la fábrica y de la obra, es insultarlos y escarnecerlos.

Para justificar esa actitud solapada é innoble suele alegarse que ni los Municipios, ni las Diputaciones, ni el Estado disponen de recursos para proporcionar medios de vida á tanto obrero como carece de ocupación.

Nada más falso que ese aserto.

No son recursos, es voluntad lo que les falta á aquellos.

¡Pues qué! ¿no estamos viendo á todas horas cómo los Ayuntamientos cuentan con medios siempre que se trata de festejos, comilonas y chanchullos?

¡No vemos á las Diputaciones pródigas y generosas en todo lo que sea agasajar magnates y subvencionar Empresas explotadoras?

¿No vemos á los Gobiernos despilfarrar cuantiosos caudales y regalar á los reyes del capitalismo, á esas cuadrillas de bandoleros llamadas la Transatlántica, la Tabacalera, el Banco, etc., etc., millones y millones de pesetas?

Y aun suponiendo que fuera verdad que las arcas municipales, provinciales y del Estado no dispusieran de fondos para atender de un modo ó de otro al sostenimiento de tanto productor en paro forzoso, el arbitrarlos no sería imposible si hubiera propósito y verdadera voluntad de ahorrar sufrimientos y privaciones á la clase obrera que no trabaja. Un mediano impuesto sobre la clase adinerada produciría lo bastante para proporcionar alimento á los muchos que hoy carecen de él.

Pero como los representantes de la burguesía—y eso son los Municipios, las Diputaciones y los Gobiernos—no pueden hacer nada voluntariamente contra los intereses de ésta, de ahí que tales entidades no intenten siquiera prestar algún auxilio á los que, por haber producido demasiado, se ven imposibilitados actualmente de poder alquilar sus brazos.

Algunos ilusos, dando crédito á palabras y promesas de hombres que se las echan de defensores del pueblo trabajador, no siendo otra cosa que abogados de la clase privilegiada, creían que los Municipios donde imperase una mayoría republicana adoptarían resoluciones radicales que beneficiasen á los obreros sin trabajo. El desengaño no se ha hecho esperar.

Valencia, Coruña, Zaragoza, Villanueva y Geltrú, Ferrol y otras poblaciones tienen hoy mayoría republicana en el Ayuntamiento, y no obstante tenerla, los trabajadores sin ocupación de esas localidades halláanse en situación tan desesperada como sus compañeros de aquellos puntos en que los Municipios son totalmente monárquicos. Más es: en Ferrol los concejales republicanos no han hallado manera de arbitrar recursos para sostener á 130 obreros que trabajaban en una obra del Ayuntamiento, ocurriéndoseles solamente votar la suspensión de dicha obra.

Todos, absolutamente todos los representantes de la burguesía, cualquiera que sea su color político, miran con indiferencia el terrible paro que en esta época del año sume en la miseria más espantosa á una gran parte de la masa obrera. Y claro está que esa indiferencia de los gobernantes y de los que aspiran á serlo es el fiel reflejo de la que muestra por las desdichas de los asalariados la clase explotadora.

Sin embargo, ese desdén y esa falta de consideración hacia los que juzga sus esclavos el capitalismo, no puede durar mucho. La clase oprimida, que va concentrando sus fuerzas, que va adquiriendo unidad y disciplina, no tardará en entrar de lleno en la acción política, obligando por medio de ella á sus soberbios opresores á mirar con interés lo que en realidad lo tiene y, lo que para ellos es más grave todavía, á mermar sus beneficios ó sus robos en aras del mejoramiento de los proletarios.

Si es la acción política, es la lucha contra todos los partidos burgueses, es el asalto de los Municipios, las Diputaciones y el Parlamento por los trabajadores que aceptan la lucha de clases, lo que ha de obligar á los poseedores de la riqueza á facilitar ocupación ó medios de otra índole al enorme contingente obrero que no enuentra donde ganar la vida.

El día que los explotados, aceptando como enseña de sus aspiraciones la bandera roja que da al viento el Socialismo revolucionario, lleven representantes suyos á las corporaciones citadas y mantengan viva una formidable agitación contra la caduca burguesía, ese día, repetimos, no la estrangularán aún, pero apretarán lo suficiente para ponerla en el caso de que abra la mano y conceda las mejoras materiales que ahora niega á los desheredados.

Mas aunque es fatal é inevitable que tal momento llegue, urge acelerarle á todos cuantos sufren las horribles consecuencias del privilegiado régimen burgués. Cada año que pasa representa para la clase trabajadora infinidad de sufrimientos y desdichas y la pérdida de muchos de los suyos. Ganar tiempo, entrar en lucha en seguida, no mostrarse rehacio en el cumplimiento del deber como buenos revolucionarios, ahorrará á nuestra clase muchísimos tormentos.

No cabe, pues, que haya vacilaciones ni desmayos. Los trabajadores todos, convencidos ya de que ni los lamentos, ni el pesimismo, ni la desesperación en nada atenúan las malas condiciones en que viven, deben mostrarse activos, enérgicos, resueltos, y entrando en el campo socialista, único en que pueden trabajar con provecho, pelear denodadamente por obtener beneficios positivos para su clase, en tanto que un supremo esfuerzo del proletariado logra echar totalmente á pique la sociedad capitalista.

A la indiferencia burguesa por los males que su sistema ocasiona á los trabajadores, deben responder éstos con una actividad febril en defensa de sus intereses.

CARTA DE FRANCIA

Paris, 10 de diciembre de 1892.

El robo del Panamá sería poca cosa, no obstante sus proporciones gigantescas, para el apetito voraz de la clase capitalista, y los negocios continuarían manipulándose en paz en esta floreciente Sierra Morena, si, por desgracia para tan laboriosos negociantes, no ocurriese con los sucesos políticos lo que ocurre con los cuerpos en física: que su gravedad ó peso aumenta en relación directa de su velocidad. Y los sucesos marchan hoy con una rapidez vertiginosa.

En el corto período de diez años hemos visto pasar los siguientes huracanes financieros: el famoso «krack» de la Unión General, que mermó considerablemente los capitales de la aristocracia y del clero; las quiebras del Comptoir d'Escompte, de la Sociedad de Depósitos y Cuentas Corrientes, y otras más recientes, que se han llevado una buena parte de la fortuna de la clase media; y, en fin, el Panamá, que ha devorado todos ó casi todos los ahorros de los artesanos, de los comerciantes al por menor y de los trabajadores agrícolas.

Diez años de rapiñas en progresión ascendente. Es indudable que por este camino, y si la Revolución no se interpone, dentro de poco sólo quedarán en pie de esta sociedad deliciosa unos cuantos lobos carnívoros que, después de haberlo devorado todo, se dispondrán á devorarse entre sí.

El Figaro mismo—¿quién lo creyera!—se rinde á la evidencia, y después de haberse hecho cargo de la situación, pregunta:

«¿A quién aprovechará esa brecha abierta en el mundo político que nos rige bien ó mal de trece años á esta parte?... Mucho me temo que sea al Socialismo. Sus partidarios sacarán de esta situación poderosos argumentos para demostrar que el presente estado social, cuyo mantenimiento se considera como necesario, no protege nada de lo que tiene por misión defender y salvar.»

Y en un raptó de franqueza sin ejemplo, el periódico más aristocrático, más burgués y más religioso de Francia confiesa que «los sucios manejos parlamentarios han dejado entrever que el tercer Estado (la burguesía) está bastante corrompido y hasta un poco podrido».

No sé si recordarán que hace dos años, cuando se declaró en quiebra la Compañía del canal interoceánico de Panamá, expliqué circunstanciadamente á los lectores de EL SOCIALISTA lo que era este escandaloso negocio, el robo más colosal y manifiesto de este siglo de régimen capitalista, y concluí demostrando que no quedaba á los robados otro recurso contra los ladrones que la Revolución social. La Prensa de todos los países dejó pasar en silencio tan inaudito latrocinio, como si fuera la cosa más natural del mundo el que unos cuantos caballeros de industria se repartiesen la friolera de mil doscientos millones de francos, estafados á millares de infelices por medio de un sistema de mentiras sabiamente organizado y generosamente retribuido.

¿Qué ha sucedido de entonces acá para que la opinión pública, los Tribunales, el Poder mismo se hayan alarmado de lo que antes parecía tan natural? No ha sucedido otra cosa sino que el vaso está lleno, á punto de rebosar; que el castigo se acerca; que están próximas las elecciones generales, en que el proletariado consciente se prepara á pedir cuenta de sus actos á la clase gobernante, y todo el mundo quiere, como decirse suele, quitarse el peso de encima. Y por eso asistimos al doble espectáculo—grato para nosotros, socialistas—de una causa criminal intentada á los administradores de la Compañía del Panamá y una información parlamentaria en averiguación de los padres de la patria que vendieron su voto á la dadivosa Compañía, los cuales, según el diputado denunciador, pasan de ciento, y según el juez encargado de la sumaria judicial, el conserjero Prinnet, ascienden á seiscientos los vendidos de todas categorías.

No somos tan cándidos para creer que la acción judicial ni la acción parlamentaria den el resultado que algunos esperan, ni que tengan la menor sanción penal: que los burgueses no se muerden entre ellos, y hoy por tí, mañana por mí. Pero el escándalo está dado, y no hay medio de negarlo: el pueblo está invitado á asistir á la representación, y no es posible despedirlo. Lo que sucede ya es bastante para regocijarnos, puesto que confirma nuestras afirmaciones y alienta nuestras esperanzas.

Como no podía menos de suceder, cada paso que se da en este escabroso terreno es un descalabro para los detentadores del Poder. La Comisión de información pide al Ministerio que ordene la autopsia del cadáver del barón de Reinach, uno de los principales inculcados en el negocio del Panamá, y cuya muerte misteriosa ha dado lugar á toda especie de comentarios; el Ministerio, sin saberse á punto fijo por qué, se niega á dar esta satisfacción á la Comisión, y la Cámara derriba al Ministerio. Primer descalabro.

La susodicha Comisión averigua que el difunto Reinach había recibido de la Compañía cinco millones para distribuirlos entre cierto número de hombres políticos complacientes, y que los veintiséis cheques, con el recibo de los agraciados, se hallaban en poder del banquero. Negativa del banquero á entregar los cheques. Negativa del Juzgado á embargarlos. Segundo descalabro. Por fin, la Comisión llega á incautarse de los asendereados cheques, después de haber pasado el tiempo necesario para acomodarlos á las exigencias de la situación, y el público, que esperaba conocer ciertos nombres de ministros y diputados que corren de boca en boca, se encuentra con que los firmantes de los valores en cuestión son en su mayoría ilustres desconocidos.

Dos nombres políticos figuran solamente de una manera directa en esta primera lista de vendidos: el diputado de la derecha Dugué de la Fauconnière y el senador Alberto Grévy. Las declaraciones de estos personajes ante la Comisión de información son verdaderos modelos de cinismo burgués, y bastarían para probar hasta qué punto se halla atrofiado el sentimiento del deber en la clase gobernante.

El primero afirma que los 25.000 francos que le entregara Reinach eran el beneficio que le correspondía en una operación de sindicato de la última emisión de

obligaciones de Panamá, en la cual había tomado parte sin saberlo—¿puede darse explicación más clara?—y sostiene su derecho como diputado á tomar parte en las operaciones financieras ó comerciales que le convengan. «¿Cómo!—exclama—¿porque somos diputados ó ministros no podemos especular como los demás ciudadanos?»

Por lo que hace al senador Grévy, hermano del antiguo presidente de la República, su defensa es de las más originales; se reduce á este argumento típico: «¿Podéis creer que yo, hermano de un ex presidente de la República, senador, habría vendido mi voto por la miserable cantidad de 20.000 francos?»

Que mi honor vale más de cien ducados...

Pero la perla de las perlas es la declaración del director de *Le Temps*, el senador Hébrard, asociado con el ingeniero Eiffel en las obras del istmo de Panamá. De su confesión explícita resulta ¡oh desencantado! que el íntegro, el severo, el diplomático *Temps* se halla dirigido por un vulgar contratista de obras públicas, como si dijéramos, un capataz de esclavos blancos, que ejerce tan honrosa industria hace veintiséis años, y que en el limpio negocio del Canal cobraba, además de su parte como contratista, una comisión de 5 por 100, sin duda como senador y periodista. Y lo que es más: de todos estos actos el director de *Le Temps* se envanece y glorifica, reivindicando el derecho de tener una industria, como la mayor parte de sus colegas, y de obrar en este punto como más convenga á sus intereses».

Teoría singular y, sobre todo, cómoda. Cobrar 12.000 francos anuales para defender los intereses de la nación, y en lugar de esto, ocuparse de sus propios intereses, de su industria.

Esas cosas, señor senador Hébrard, se hacen y no se dicen.

Un poco de pudor.

La moral de esta historia, que no hace sino comenzar, hela aquí: el escandaloso robo del Panamá, si no es bastante para acabar con la sociedad burguesa, la dejará bastante quebrantada, y por lo pronto habrá devorado un Ministerio, cierto número de hombres políticos y la Cámara actual de diputados, que, haga lo que quiera, no se levantará del golpe que acaba de recibir.—L.

PROPAGANDA SOCIALISTA

Zaragoza, 4 de diciembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El 30 del pasado, y previo anuncio por medio de 2.000 hojas, que contenían el programa del Partido Obrero, verificó la Agrupación Socialista de ésta un *meeting* de propaganda.

Abierta la sesión por el compañero Miguel Beltrán, que expuso el objeto de la reunión, leyóse el artículo publicado recientemente por EL SOCIALISTA con el título «Cómo se va á la Revolución».

Después hizo uso de la palabra el compañero Modesto López, que dió á conocer las razones en que descansa la parte económica de nuestro programa y demostró con sobra de datos las mejoras que han obtenido los trabajadores que cuentan con una buena organización.

Habló inmediatamente el compañero Rafael Esteban, el cual, tratando la parte política, sostuvo con argumentos irrefutables la necesidad que tienen los asalariados de constituirse en partido de clase por no querer ni poder los partidos burgueses mejorar ni redimir de su esclavitud á los trabajadores.

El compañero Matías Pastor explicó ampliamente el programa del Partido Socialista, haciendo resaltar la bondad de los principios en él consignados y la precisión en que están los trabajadores de agruparse bajo la bandera roja para poner término á la miseria y esclavitud de su clase y establecer la igualdad social.

Hizo largas consideraciones acerca del movimiento obrero en España y señaló las muchas arbitrariedades cometidas por los defensores de la burguesía cuando los trabajadores han querido ejercer sus derechos. En apoyo de su afirmación citó lo ocurrido no ha mucho en Barcelona, Bilbao, Zaragoza y otras poblaciones.

Después el error que padecen algunos trabajadores al creer que no es conveniente para sus intereses mandar representantes socialistas al Parlamento, las Diputaciones y los Ayuntamientos, y expuso la utilidad que reportaba la campaña realizada en el Municipio de Bilbao por el concejal socialista Orte.

Para robustecer más sus argumentos sobre este particular, reseñó el movimiento socialista internacional y enumeró la serie de ventajas que obtendrán los obreros franceses con la entrada en muchos Municipios de mayorías socialistas.

Después atacó duramente á todos los partidos burgueses, y especialmente á los republicanos por su conducta hipócrita con los trabajadores, pues mientras en teoría defienden á éstos y sostienen que se les debe proteger, en la práctica hacen todo lo contrario, no diferenciándose en nada de los monárquicos. Si quieren convencerse los trabajadores de lo que son esos partidos—añadió—no tienen más que fijarse en lo ocurrido en Francia en el escandaloso asunto del Canal de Panamá y en la célebre huelga de Homestead, en los Estados Unidos.

Terminó declarando que las acusaciones lanzadas contra los hombres que más se distinguen en la propaganda de las ideas socialistas son miserables calumnias verdaderas con objeto de dividir á los proletarios y contener los rápidos progresos que realiza el Partido Obrero. El compañero presidente resumió lo expuesto por los

correligionarios citados y aconsejó a los obreros que acudan a las filas del Partido Socialista y se organicen en Sociedades de resistencia, pues sólo mediante sus esfuerzos lograrán salir del estado miserable en que se encuentran y alcanzar la emancipación económica de su clase. También recomendó la lectura de la Prensa obrera, que además de servir para darles a conocer las ideas y la conducta que deben observar, les pondrá al corriente del movimiento obrero internacional.

El resultado de la reunión ha sido bueno, como lo prueba la excelente acogida que tuvieron las ideas allí expuestas y los compañeros que pidieron su ingreso en la Agrupación al terminarse aquella.

Los anarquistas de aquí, por no ser menos que los de otras partes, trataron de perturbar la reunión.

Al leerse el artículo de EL SOCIALISTA que ya he citado se levantaron, protestando como energúmenos de las afirmaciones que en él se hacen y pidiendo todos a una la palabra. La treta no les dió resultado, pues proponiéndose dejar sin oyentes a los socialistas, sólo consiguieron que el público, conociendo ya el paño, protestara contra tan incalificable proceder.

Por esta vez, pues, no les ha salido la cuenta a los anarqueros de Zaragoza.

El reparto de turnos que hicieron momentos antes de abrir la sesión con objeto de provocar un conflicto no pudieron llevarlo a la práctica porque la presidencia se condujo enérgicamente, negándoles el derecho a hablar por no tener la reunión carácter de controversia.

Esta actitud del presidente y la no menos resuelta de la mayoría de los reunidos hizo que los ácratas abandonaran el salón más corridos que una mona.

Si les pagaron el servicio los burgueses, deben devolverles los cuartos, puesto que no les fué posible realizarle.—*El corresponsal.*

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Benaójan, 6 de diciembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Como la burguesía comprende que uniéndose los esclavos del salario, la desenfrenada explotación que ejerce no puede continuar, y que al organizarse los trabajadores en Sociedades de resistencia, apoyados por el Partido Socialista, entran en la lucha de clases, natural es que trate de impedir todo conato de organización, echando mano de sus sabuesos y azuzándolos contra aquellos que propagan los verdaderos principios del Socialismo.

Eso ocurre en este pueblo, donde al ver que los obreros van despertando y mostrando interés por las cuestiones que afectan a sus intereses, se les quiere infundir espanto por medio de algunas infamias.

Hace algunos días, el cabo de la Guardia civil Salvador Esquina Pirujo se encontró al compañero Mendoza, y so pretexto de que estaba ebrio, le abofeteó y llevó al cuartel, echándole allí un cubo de agua por la cabeza.

No había tal embriaguez; pero, aunque la hubiera, tenía el referido cabo derecho para hacer lo que hizo, y que merece calificarse de inicuo atropello?

El verdadero objeto de acción tan infame es el que ya he dicho, infundir temor en los trabajadores a ver si desisten de organizar una Sociedad de resistencia que tienen en proyecto.

Por supuesto, los explotadores de Benaójan, que tan infame conciencia tienen, no lograrán su propósito.

La Sociedad de resistencia será un hecho y lo será también en breve la formación del Partido Socialista Obrero, que pelea por la supresión completa de todos los privilegios.

Sigan ellos, si les place, cometiendo desafueros con los trabajadores, que éstos, en vez de arredrarse, pondrán más empeño en defender las ideas emancipadoras que han de concluir muy pronto con la odiada clase explotadora y con todos sus lacayos.

Obreros de Benaójan: Si queréis acabar con vuestra esclavitud y percibir el producto de vuestro trabajo, uníos, organizaos y dad la mano a todos los que luchan por los intereses de la clase trabajadora.—*Un explotado.*

Hemos recibido un ejemplar del *Almanaque de «La Tramontana»* para 1893.

Agradecemos el recuerdo.

Otra nueva pérdida acaba de experimentar nuestro Partido; la del compañero JOSÉ PEREJUAN, afiliado en la Agrupación de Barcelona y uno de los defensores más enérgicos de nuestras ideas.

En dicha Agrupación había desempeñado PEREJUAN distintos cargos, mereciendo igual distinción en la Sociedad de su oficio—Aserradores mecánicos—donde trabajó con constancia por que la organización progresara.

A su entierro, verificado el penúltimo domingo, acudió gran número de trabajadores. Sobre la caja iba una corona con la siguiente inscripción: «A José Perejuán, sus compañeros.»

La Redacción de EL SOCIALISTA siente vivamente la pérdida de tan excelente correligionario, y envía a su familia la expresión de su más sincero sentimiento.

DESPOTISMO PATRONAL

Castro Urdiales, 7 de diciembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Vamos a referiros punto por punto las desdichas que hemos sufrido en el trabajo del cuarto trozo del ferrocarril minero de Castro Alén, por haberse negado el contratista Saturnino Antuñano a pagar los jornales de 14 obreros, y la Compañía de dicho ferrocarril no querer retener las cantidades que les adeudaba el mencionado contratista, según pidieron aquéllos por medio de comunicación.

Los jornales que adeudaba Antuñano eran los correspondientes a los meses de septiembre, octubre y noviembre.

Nuestra situación ha sido tan apurada, que nos hemos visto obligados a pedir. El Ayuntamiento de Sopena nos dió 10 pesetas, con las cuales tuvimos que comer un día 14 hombres, dos mujeres y tres niños.

El alcalde de Castro Urdiales hizo bastantes gestiones para arreglar satisfactoriamente el asunto, pero no pudo conseguirlo de la Compañía; repartiendo entre los 14 obreros 21 pesetas.

También el director de la Compañía nos dió de su bolsillo particular 15 pesetas.

Un compañero nuestro y socialista, Jesús Olave, cuñado de nuestro compañero José Aldaco, dió una peseta y además le facilitó ropa a uno de los que estaban más estropeados.

Otro compañero, Manuel Losada, después de darnos el desayuno, nos brindó con su casa, acción nobilísima, no sólo por ofrecernos albergue, sino por hacerlo en momentos de apuro, según pudimos observar al penetrar en su vivienda.

Uno de los días que no teníamos nada que llevarnos a la boca reclamamos a la Compañía 25 pesetas, las que pudimos sacar a duras penas; pero después de esto suspendió los trabajos, y en vez de pagarnos los jornales puso aquéllas a cuenta del contratista, que por dicha cantidad nos retiene la paga de tres meses.

Hemos resuelto acudir al gobernador para ver si podemos cobrar algo.

Muchos han sido los trabajos que hemos sufrido, y para apreciarlos exactamente no tenemos más que decir sino que desde el día 1.º al 7 sólo vivimos de lo que nos quieren dar las personas de buenos sentimientos. A esta situación nos ha traído la infame conducta del contratista Antuñano y de la Compañía referida.

No terminaremos ésta sin dar gracias a los individuos que nos han facilitado algunos socorros y hecho por nosotros cuanto les ha sido dable.

En nombre de los 14 trabajadores,—*Domingo Barrant, Eleuterio Ontañón y Antonio Segura* a ruego de *Fausto Bayona.*

ECOS DE LAS MINAS

Arnabal, 5 de diciembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Tomo la pluma para enterar a vuestros lectores de algunas felonías cometidas en estos lugares por varios explotadores.

El día 1.º de este mes, el contratista Fermín Asla (a) *el Cafre*, no satisfecho con robar a sus obreros diez minutos diarios al medio día, lo mismo a la entrada que a la salida de la mina, dió orden a sus lacayos para que hicieran saber a aquéllos que les rebajaba un real en el corto salario que percibían.

Los obreros, lejos de aceptar semejante condición, se opusieron a ella, y unidos todos, cual debe hacerse en tales casos, se declararon en huelga, decidiendo no reanudar el trabajo en tanto no desistiera el referido explotador de su ruin propósito.

Los cargos, apóstrofes y frases duras que los huelguistas han dirigido contra el mencionado contratista han sido muchos.

Unos decían: «Nosotros no hemos nacido sólo para engordar a tales perros de presa, sino para atender a nuestra subsistencia. Si ayer teníamos una venda en los ojos que nos impedía ver lo que nos convenía, hoy no la tenemos y sabemos oponernos al que nos quiere robar con tanto descaro. ¡Olvida ese verdugo que hace días se mostraba orgulloso de tener en su mina la mejor gente? Y tan buena como es, que no le ha querido consentir la infamia que trataba de realizar con ella.»

Otros exclamaban: «No, Asla, no; no toleramos tus actos de rapiña; demasiado conocemos tus zorrerías para dejarnos engañar por ti. Empleando zalamerías, intentaste hacernos tomar pan de la panadería de tu hijo diciendo que hay que ayudarle a vivir, y en otras ocasiones manifestabas que el que no fuera a su panadería sería despedido del trabajo. Sí; con tus tretas, ¡oh hipócrita! has conseguido que los obreros tomen el pan en casa de Raimundo Tigre, en la que tu hijo tiene parte, a una peseta la pieza, y que el tocino de caja le compren a cinco reales menos cuartillo, lo que es un latrocinio escandaloso.»

En estos ó parecidos términos se han expresado los huelguistas contra el contratista *Cafre* por la vil conducta que con ellos ha observado.

Otro hecho que merece los honores de la publicidad es el realizado en esta barriada hace algún tiempo por el alcalde republicano Santiago Manso.

A consecuencia de estallar un barreno—operación

que se hace sin las precauciones debidas—una piedra alcanzó a un obrero, matándole en el acto.

El encargado Sotero se presentó en seguida en el sitio donde ocurrió la desgracia y mandó conducir el cadáver a un depósito donde se recoge a los heridos, representando la comedia de que el obrero muerto no estaba más que herido.

También se presentó en dicho sitio el referido alcalde; pero en vez de tomar acta del hecho y proceder en justicia, mandó arreglar el terreno de modo que la sangre del infeliz obrero no pudiera notarse, y manifestó a los allí presentes que si se los llamaba a declarar dijeran que cuando se recogió a aquél estaba vivo, muriendo después en el depósito.

¿Qué os parece el tal republicano? Para librar a los explotadores de la responsabilidad de dicha desgracia, responsabilidad grande puesto que se trata de la vida de un hombre, amaña las cosas a su manera y recomienda a los testigos del accidente que falten a la verdad ante los Tribunales.

¿Qué conciencia más limpia debe tener el Sr. Manso? ¿Obraría más infamemente un alcalde monárquico? Creemos que no. No se puede proceder más servilmente que ha procedido en esta ocasión un alcalde republicano.

En otra os denunciaré algunas iniquidades más, pues aquí son muchas las que cometen con los obreros los explotadores y sus sayones.—*Un trabajador.*

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Transcurrido el plazo que el art. 33 de nuestra Organización concede a las Agrupaciones para que den su opinión sobre los acuerdos tomados en los Congresos del Partido, y siendo favorable la de las que hasta la fecha la han emitido acerca de los del Congreso de Valencia, se consideran éstos ratificados y, por consecuencia, obligatorio su cumplimiento.

Se recomienda a las Agrupaciones que aun no hayan dado su opinión sobre las dos proposiciones comunicadas por este Comité en circular fecha 11 de noviembre, la den en todo el mes de la fecha; advirtiéndole que el 1.º de enero próximo se procederá a hacer el escrutinio de los votos que sobre las mismas hayan recaído hasta dicho día, siendo ejecutivo el resultado que aquél arroje.

Madrid, 11 de diciembre de 1892.—FRANCISCO DIEGO, secretario.

AGRUPACIÓN DE SANTANDER

El domingo 18 del corriente, a las tres y media de la tarde, se reúne esta Agrupación en la calle del Río de la Pila, 15, 1.º, con objeto de celebrar asamblea ordinaria y tratar otros asuntos relacionados con las próximas elecciones.

Los individuos que, hallándose conformes con las ideas que sustenta el Partido, deseen afiliarse, pueden hacerlo en dicha reunión.

Santander, 12 de diciembre de 1892.—EL COMITÉ.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Valencia.—Una numerosa Comisión de la Agrupación Socialista presentó a la Alcaldía el día 7 con objeto de saber la suerte que había cabido a la exposición que, en unión de casi todas las Sociedades obreras de la localidad, elevó aquélla al Ayuntamiento.

Según manifestación del alcalde accidental (republicano), en el Municipio los documentos que no van acompañados del apoyo de alguien que se interese por ellos, suelen quedar en el olvido.

No es mala declaración tratándose de un Ayuntamiento republicano, porque demuestra el interés de los ediles de ese partido por los obreros.

—Por haberse trasladado a Barcelona el compañero que desempeñaba el cargo de secretario 2.º en la Agrupación, ha sido elegido para cubrir dicha vacante el compañero Francisco de Asís Ferrer.

—El Comité de la mencionada Agrupación va a realizar trabajos en Alcira para crear una organización socialista.

Carcagente.—Aumenta en esta Agrupación, recientemente constituida, el número de afiliados.

Pueblo Nuevo del Mar.—Otro tanto ocurre en la Agrupación Socialista de esta localidad. Los trabajadores se van convenciendo de que sólo en las filas del Partido Obrero es donde deben militar los que quieren mejorar sus condiciones y apresurar el momento de su emancipación.

Argentona.—En el meeting de propaganda socialista verificado en este punto el 4 del que rige hicieron uso de la palabra nuestros correligionarios de Mataró, Sala, que presidió; Tellechea, Mitjá, Bazart, Costa y Pich, que expusieron con claridad y energía los principios que sustenta el Partido Obrero é hicieron una dura crítica de la burguesía y de los partidos que la defienden.

Mataró.—La Agrupación Socialista se propone emprender una activa campaña de propaganda en todos los pueblos inmediatos, empezando por San Andrés de Llevaneras.

El celo y la actividad que muestran los correligionarios de Mataró en afirmar y extender los ideales del Socialismo revolucionario merecen el aplauso de todos sus compañeros.

FRANCIA

Se ha verificado en Lila ante una concurrencia que pasaba de 6.000 personas la controversia entre nuestro amigo y correligionario Lafargue y el abate Naudet, habiendo alcanzado el diputado socialista un completo triunfo.

—En Roubaix, Julio Guesde ha dado una importante conferencia acerca de los escándalos de Panamá, que ha sido muy aplaudida.

—El Grupo socialista revolucionario de Alfortville ha ingresado en el Partido Socialista Obrero.

BELGICA

El Partido Socialista Obrero ha acordado celebrar en Bruselas el día de Pascua un Congreso extraordinario en favor del sufragio universal, y el día 26 inaugurar el monumento erigido a la memoria de César De Paeppe.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Caja Central de la Federación Tipográfica contaba en 29 de noviembre con 1.130,41 pesetas.

—La Sociedad del Arte de Imprimir se componía en 30 del pasado de 804 socios y tenía en Caja 5.386,08 pesetas.

—En la junta celebrada el día 9 del corriente por la Sociedad de Obreros Panaderos se tomaron acuerdos de mucha trascendencia, que es seguro influirán para que el número de socios aumente.

Con el fin de demostrar la conveniencia de estar asociados, hicieron uso de la palabra los compañeros Louro y Villaveirán.

Al final de la reunión se hizo una colecta a favor de los compañeros huelguistas de Mataró.

Valencia.—La Sociedad de Aeradores mecánicos y demás trabajadores en madera conmemorará el sábado próximo 17 el cuarto aniversario de su fundación con un modesto té en el local del Centro Obrero, a las nueve de la noche.

Al acto están invitados representantes de la Junta del Centro y de las Sociedades que lo componen.

Barcelona.—La Sociedad recientemente constituida en esta capital no ha sido solamente de Camareros, como equivocadamente dijimos en uno de nuestros últimos números, sino de Cocineros y Camareros, admitiéndose también en ella a todos los trabajadores de los ramos similares.

Mataró.—Con fecha 10 del corriente nos escribe nuestro corresponsal en esta población:

«Con la misma entereza que el primer día continúan los anudadores de casa Masot defendiendo su reclamación. El burgués Vehils y sus lacayos procuran por todos los medios reunir personal con que ocupar las plazas de los huelguistas, consiguiéndolo en parte; y digo en parte, porque se da el caso de que casi todos los que reemplazan a aquéllos abandonan inmediatamente el trabajo.

«Esto, como es natural, excita la bilis de Vehils y comparsa.

«Un día de esta semana circuló la especie de que los anudadores iban a provocar un paro general, é inmediatamente se aumentó el número de civiles que custodian la fábrica, con el fin de que sea respetada la libertad de trabajo, ó mejor dicho, la libertad de quedarse con lo que otros producen.

«Para eso es para lo que se dan prisa las autoridades, no para impedir que se explote bárbaramente a los trabajadores.»

Málaga.—Según el último estado publicado por «La Fabril», cuenta ésta 600 asociados y tiene en Caja 2.726,92 pesetas, de las cuales están depositadas en la Caja de Ahorros 2.500 y las demás en poder del tesorero.

Con la constante propaganda que esta Sociedad hace y el excelente espíritu que anima a todos los asociados, créese que pronto ascenderá el número de éstos a 1.000.

Las ventajas que han alcanzado en el tiempo de vida que lleva la Sociedad, convencen a los más indiferentes de los beneficios que produce la asociación.

En cambio, los trabajadores de la fábrica «La Aurora», que permanecen retraídos, sufren cada día peor trato de parte del dueño y de los encargados y ven descender sus salarios hasta un extremo inconcebible.

El ideal del dueño de esta fábrica es que los obreros no ganen más que para comer pan y arenques y vestir únicamente blusa, pues la chaqueta la considera prenda de lujo para un trabajador.

«¿Cuándo desearán la poquedad y el temor los obreros de «La Aurora» y se dispondrán, ayudados por sus compañeros, a sacudir tan vil tiranía!

«¡Ojalá sea pronto!

—La Sociedad de Toneleros nos participa ser ya un hecho su constitución definitiva, hallándose dispuesta a mantenerse firme para que los patronos de dicho oficio no exploten desenfrenadamente a los obreros.

También nos encargan que dirijamos en su nombre un cariñoso saludo a todos los obreros que luchan por mejorar su estado y alcanzar lo antes posible su total emancipación.

Damos la enhorabuena a los toneleros de Málaga por sus excelentes propósitos y nos alegraremos de que se hallen pronto en condiciones de realizarlos.

La correspondencia para esta Sociedad se dirigirá a Eduardo López, calle del Cerrojo, núm. 32.

—Debido a la iniciativa del Comité Local de Málaga, se hacen activas gestiones para organizar en Sociedad de resistencia a los obreros curtidores.

Badajoz.—El 8 del actual celebró sesión la Sociedad de Artes y Oficios, a la que asistió numerosa concurrencia.

El compañero Vargas hizo uso de la palabra, aconsejando la unión más estrecha entre todos los obreros y que éstos fijen su atención en todo aquello que se relaciona con las cuestiones del trabajo.

Hubo gran entusiasmo.

—La burguesía de esta capital, que es de lo más avara y cruel que se conoce, manifestó a los obreros a quienes explota que no habían de hacer quincena hasta Navidad. Los obreros contestaron que la harían el día 8, por lo que los burgueses han resuelto que los trabajadores que vuelvan después de ese día ganarán un duro menos y sólo se les dará para alimentarse pan y guisado.

Al ver los obreros proceder tan inicuo, y teniendo en cuenta, además, la respuesta que dieron hace poco al alcalde, se disponen todos a asociarse con objeto de hacer frente a tanta injusticia y unirse a sus compañeros de clase para reclamar en el próximo 1.º de mayo la legislación protectora del trabajo.

Pueblo Nuevo del Mar.—Los obreros panaderos, que estaban constituidos en Sociedad recreativa, hacen trabajos para dar a ésta carácter de resistencia.

Los carpinteros se reorganizan con el fin de mejorar las condiciones del trabajo.

Espérase que cuando las dos Sociedades mencionadas estén definitivamente constituidas, formen con la de Toneleros, que se compone de 400 individuos, un Centro Obrero.

Esta concentración de proletarios, como la que se verifica en otras muchas localidades, indica que la clase trabajadora entra de lleno en el único camino que ha de conducir al término de sus sufrimientos.

Gijón.—Las Sociedades de Trabajadores del muelle y la de Canteros han ingresado en la Unión General de Trabajadores.

Mambia de Oris.—He aquí lo que acerca de la huelga de los tejedores dice nuestro estimado colega LA GUERRA SOCIAL:

«Los compañeros huelguistas de esta localidad nos remiten una carta en la que se refuta lo dicho por la Prensa burguesa hace unos días, referente a haber habido disturbios en la colonia con motivo de haber intentado un grupo de huelguistas poner fuego en un carro cargado de muebles. Todo esto es una farsa propia de los servidores del capital.

«Lo que hubo, sí, fué que en virtud de una falsa é indigna denuncia de que una compañera había dado una bofetada a un cabo—no dice de qué la carta—, ésta ha sido presa, cuando el que debiera ir preso y atado muy fuertemente debería ser el citado cabo por haber agredido de manera indigna y brutal a dicha compañera.

«La huelga continúa con la misma entereza.»

Játiba.—Acercas de la huelga con tanta entereza y energía sostenida por los obreros tejedores, el Comité de la Unión General ha participado a las organizaciones que la forman lo siguiente:

«La huelga de los obreros tejedores de Játiba ha terminado. La Sociedad federada de Tejedores en algodón y yute de dicha localidad, con fecha 7 del corriente, manifiesta que en reunión general celebrada el día 6 del presente mes acordó dar por terminada la huelga. También participa que únicamente quedan dos obreros sin colocar.

«El Comité, interpretando los deseos de los delegados en el Congreso de Málaga, les ha remitido posteriormente 100 pesetas de su Caja para el sostenimiento de los pocos huelguistas.

«Aunque suponemos que las Secciones tendrán ya conocimiento por sus delegados del resultado de la lucha, añadiremos que ésta ha durado seis meses y que los huelguistas han alcanzado una peseta más por pieza sobre el precio que se les imponía por los patronos, y el compromiso de una peseta más cuando haya modificaciones en los cambios.

«Ese triunfo débese, en primer término, a la unión y entereza de los compañeros tejedores setabenses, y cabele en gran parte a las Sociedades que componen la Unión General de Trabajadores.»

FRANCIA

Están en huelga los leñadores del departamento del Cher. Los mineros de Carmaux, que no han olvidado los actos de solidaridad que por ellos han hecho todos los trabajadores, han acordado enviar a dichos huelguistas 2.000 pesetas.

—Se han declarado en huelga en la fábrica de bujías de San Nicolás de Arras 200 obreras a causa de las retenciones excesivas que indebidamente se les impone.

SUIZA

Los obreros de la industria textil han decidido crear una Federación de todos los obreros de su oficio y reclamar a los fabricantes un aumento de 20 por 100 sobre los salarios actuales.

ITALIA

Los tipógrafos de Milán, que, como dijimos en el número anterior, habían presentado a los patronos una reclamación pidiendo la reducción a nueve horas de la jornada de trabajo y el aumento de un 7 por 100 en los precios de tarifa, han visto coronados por el éxito más completo sus esfuerzos.

Dicha tarifa entrará en vigor en 1.º de diciembre. —Según una tarifa recientemente publicada, las huelgas habidas en este país desde 1878 a 1891 llegan a 1.030, sin contar las sostenidas por los trabajadores del campo y los casos en que los fabricantes han cerrado sus establecimientos.

Exceptuando el año 1887, que acusa una baja, las huelgas han aumentado de año en año: en 1890 ha habido 136.

La mayor parte de las huelgas han tenido por causa reclamar aumento de salario y disminución de horas de trabajo.

De 1.000 huelgas cuyos resultados se conocen, 173 han sido ganadas totalmente por los obreros, 379 ganadas en parte por los mismos y 449 perdidas.

Las industrias donde han ocurrido más huelgas han sido las siguientes: la textil, la metalúrgica, la mecánica, la de construcción de edificios y la de construcción de ferrocarriles.

En el Norte de Italia, que es la parte más industrial, es donde han acaecido más huelgas.

Hasta 1882, el término medio de huelguistas fué de 10.000, en 1890 ha pasado de 40.000, y en 1891 se calcula que el número de huelguistas ha sido mucho más crecido.

DINAMARCA

La Sección Tipográfica de Copenhague ha conseguido que los patronos acepten la nueva tarifa que les habían presentado, y ya se halla vigente desde primeros de mes.

ESTADOS UNIDOS

Al movimiento de la jornada de nueve horas, iniciado por la Sección Tipográfica de Chicago, se han adherido los tipógrafos asociados de Nueva York, Filadelfia, Washington, San Luis, Boston, Cincinnati, Detroit y San Pablo.

Los delegados de estas Secciones se han reunido en Cincinnati y acordado pedir la reducción de la jornada a nueve horas, sin baja alguna en el salario.

Los tipógrafos de Pittsburgo, que estaban en huelga, han salido triunfantes en su pretensión de plantear una nueva tarifa que mejore en todos sentidos las condiciones de su trabajo.

La lucha ha sido ruda, habiendo gastado en ella los huelguistas 300.000 pesetas, de las cuales, 200.000 les fueron proporcionadas por obreros de otros oficios.

El número de tipógrafos en huelga era de 420.

—En Buffalo, Estado de Nueva York, ha celebrado su Congreso anual la Federación de Obreros panaderos.

Según la Memoria presentada, en el último año han ingresado en la citada Federación 40 Sociedades.

Las luchas contra los patronos han sido incansantes para obtener aumento de salario y disminución de la jornada de trabajo.

Los resultados han sido muy satisfactorios gracias a la íntima unión y solidaridad que ha reinado entre todos los individuos de la Federación.

El Congreso ha resuelto crear una Secretaría con objeto de mantener constantes relaciones con las Federaciones de Panaderos de los otros países.

FEDERACIÓN LOCAL OBRERA DE SOCIEDADES DE RESISTENCIA DE BILBAO

El Consejo de esta Federación se ve en el triste caso de dar a la publicidad el nombre de su ex tesorero José Trío, el cual, no obstante haber transcurrido mes y medio desde que cesó en dicho cargo, no ha hecho entrega de las cuentas, libros y otros objetos que obran en su poder al compañero elegido para sustituirle.

Bilbao, 10 de diciembre de 1892.—EL CONSEJO FEDERAL.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Mataró.—J. R.—Con el número pasado se remitieron 25 «Controversias» que tiene abonadas. Reclámelas en Correos.

Almeida de Sayago.—S. M.—Recibida por conducto de A. G. 1 peseta del paquete que se mandó el número 352.

Oviedo.—S. R.—Se sirve su suscripción desde 1.º diciembre. No tenemos ejemplares de la fotografía. Díganos cuántos quiere.

Barcelona.—C. D.—Recibida 1 peseta de 20 «Estatutos».

La Arboleda.—F. A.—Se mandan 12 «Controversias».

Mora.—B. M. R.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin abril 93.

Fuensalida.—E. del C.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre.

Andoain.—F. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero 93.

Málaga.—R. S.—Recibidas 75 pesetas, que con las 4 que le restaban de la cuenta anterior hacen 79, que se descomponen en la forma siguiente: 21,50 de paquetes hasta el número 353, 5 de la cuenta de B. de Loja, 0,80 de 4 «Controversias» y 52,70 para los anudadores. Hemos abonado al C. N. 2 pesetas en vez de 1. Le falta, pues, 1 peseta. Desde el número pasado se manda medio paquete más.

Badajoz.—P. M.—Se hace lo que nos dice.

Lisboa.—K. E.—Se remitieron los cuatro ejemplares de la «Miseria».

Bilbao.—T. P.—Deducidas 5 pesetas de Mataró y 1 para los huelguistas, le quedan 2 a su favor.

Pueblo Nuevo del Mar.—V. G.—Recibidas 9,80 pesetas: 1 de la suscripción de A. F. hasta fin enero 93 y 8,50 de paquetes hasta el número 350 y medio paquete del 351. Se remite un «Estudio». Del otro folleto que pide no hay ejemplares. El «Triunfo del Trabajo» le recibirá de Londres. Desde el número pasado se mandan 10 ejemplares más.

Venturique.—M. V.—Se hace el traslado.

Valladolid.—C. P.—No tenemos ejemplares del «Socialismo».

Santander.—E. R.—Se mandan cinco «Controversias», dos «Leyes de reuniones» y un ejemplar de los «Estatutos». Se sirve la suscripción de A. R. Se publicará en el próximo número.

DISCURSOS PRONUNCIADOS

EN EL

MEETING DE CONTROVERSIA

CELEBRADO EN SANTANDER EL 15 DE MAYO DE 1892

por

DON ANTONIO MARÍA COLL

director de La Voz Manliana

y EL COMPARTERO

PABLO IGLESIAS

La segunda edición del folleto que contiene dichos discursos y además un extracto del juicio emitido acerca del meeting por la Prensa local, se vende a 20 céntimos de peseta en la Administración de EL SOCIALISTA.

Al precio de 5 céntimos ejemplar venden-se en la Administración de este semanario los Estatutos de la Unión General de Trabajadores, reformados en el Congreso de Málaga.

BIBLIOTECA DE «EL SOCIALISTA»

	PRECIO PRESENTE
El Capital , por Carlos Marx (en Madrid).....	2,00
En provincias.....	2,50
Miseria de la filosofía , por Carlos Marx.....	1,00
Estudio acerca del socialismo científico , por Gabriel Deville.....	0,25
La autonomía y La jornada legal de ocho horas , por Pablo Lafargue.....	0,20
Colectivismo y revolución , por Julio Guesde.....	0,20
Manifiesto comunista , por Carlos Marx y Federico Engels.....	0,15
Leyes de reuniones públicas y de asociación	0,10

EL GRITO DEL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Este periódico, cuya lectura recomendamos a nuestros co-religionarios, se publica en Alicante todos los domingos. Se suscribe en la administración, Testinos, 36, 1.º, y en las oficinas de EL SOCIALISTA, al precio de 1,25 pesetas trimestre.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.